

DÍA 36

VIVIR UN DÍA A LA VEZ

La experiencia de Pablo fue una experiencia de sometimiento diario de su voluntad a la soberana voluntad de Cristo. Por eso un día llegó a decir: “Pero con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”. (Gálatas 2:20)

CADA MAÑANA CONSÁGRATE A DIOS POR ESE DÍA

Hay que aprender a vivir un día a la vez. El Señor Jesús dijo un día: “¿Y quién de ustedes, por mucho que lo intente, puede añadir medio metro a su estatura? ... Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. Así que no se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. ¡Ya bastante tiene cada día con su propio mal!”. (Mateo 6:27, 33, 34)

El compositor musical cristiano, Manuel Bonilla, escribió un himno que debe ser cantado por todos los que desean someter su voluntad a Dios cada día. La letra dice:

“Necesitado, me encuentre Señor;
ayúdame a ver, yo quiero saber



“Por lo tanto busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”.

lo que debo hacer.
Muestra el camino que debo seguir.
Señor por mi bien yo quiero vivir
un día a la vez.
Un día a la vez, mi Cristo,
es lo que pido de ti.
Dame la fuerza para vivir
un día a la vez.
Ayer ya pasó, mi Cristo,
y mañana quizás no vendrá.
Ayúdame hoy, yo quiero vivir
un día a la vez”.

Somete todos tus planes a él para ponerlos en práctica, o abandonarlos según te lo indicare su providencia

Puede parecer increíble, pero someter tus planes a Dios cada día, aunque esos planes te parezcan pecaminosos, es una receta para abandonar los caminos del mal. El consejo del espíritu de Profecía es “Somete todos tus planes a él”. No dice “somete tus planes a Él solo si fueren planes buenos”. Dice “Somete todos tus planes”, aunque sean humanos y mezquinos. ¿Para qué? “Para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia”. ¡Ah! Es a medida que conversas cada mañana con Dios y colocas en sus manos todos tus planes, que su Espíritu te dice si debes ponerlos en práctica o abandonarlos.

SEA PUESTA ASÍ TU VIDA EN LAS MANOS DE DIOS Y SERÁ CADA VEZ MÁS SEMEJANTE A LA DE CRISTO

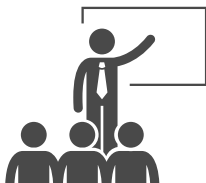
Esa es la manera práctica de someter la voluntad a Dios. No es un asunto de palabras sino de hechos. Es levantarte de mañana y colocarte a los pies de Jesús. “Como la rama depende del tronco

principal para su crecimiento y fructificación, así también vosotros necesitáis el auxilio de Cristo para poder vivir una vida santa. Fuera de Él no tenéis vida. No hay poder en vosotros para resistir la tentación o para crecer en la gracia o en la santidad. Morando en Él podéis florecer. Recibiendo vuestra vida de Él no os marchitaréis ni seréis estériles. Seréis como el árbol plantado junto a arroyos de aguas". (El Camino a Cristo, pág. 69)



"Puede parecerte increíble, pero someter tus planes a Dios cada día, aunque esos planes te parezcan pecaminosos, es una receta para abandonar los caminos del mal".

Ve a Jesús en este momento. Si estás sin salida, Él es la puerta. Si la oscuridad te rodea, Él es la luz. Si te sientes extraviado en tus propios senderos, Él es el camino. Y si te parece que después de tanto luchar no has logrado nada, ve a Jesús. Sin Él nada podrás hacer.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que someter tu voluntad a la voluntad de Dios no es un asunto solo de palabras y emociones temporales, sino de hechos y acciones concretas que se van realizando paso a paso y día a día.

Consiguientemente:

1. Hoy también vas a ir a tu lugar de oración y por una hora conversa con Jesús.
2. Hoy, de manera especial, le vas a entregar a Jesús tus grandes planes y emprendimientos que estás pensando realizar, así te parezcan no espirituales. Concéntrate en dos o tres planes concretos y habla una y otra vez sobre ellos.
3. Si lo haces sinceramente y con llanto verás que tus planes serán prosperados según la voluntad de Dios.

A black and white photograph of two women sitting together and reading an open book. The woman on the left has dark, curly hair and is wearing a light-colored, short-sleeved top with a ruffled neckline. The woman on the right has long, straight hair with bangs and is wearing a light-colored, short-sleeved top. She is pointing at a page in the book. Both women are smiling and looking down at the book. The background is a plain, light color.

CAPÍTULO

10

EL SECRETO PARA NO PERDER EL DESEO DE ORAR Y ESTUDIAR LA BIBLIA

// Mientras te mantengas involucrado activamente en el trabajo misionero, jamás perderás el deseo de orar y estudiar la Biblia//.